

SEMENARIO  
DE AGRICULTURA Y ARTES,  
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS,

*Del Jueves 27 de Abril de 1797.*

AGRICULTURA.

*Continua el extracto de la memoria sobre el cultivo y la preparacion del lino y del cáñamo.*

*Modo de curar el lino.*

X. **L**ratase aquí del modo de separar las hebras, ó la parte fibrosa de las cañas de la leñosa. Verificándose esta operacion, mediante una especie de pudrimiento de la parte leñosa, se dexa comprehender, que de la modificacion de éste pueden resultar las hebras gruesas ó claras, ásperas ó suaves, fuertes ó blandas; en suma, de buena ó mala apariencia, tacto ó consistencia. Por lo mismo importa mucho elegir un método oportuno, y se indicarán tres diferentes.

- 1.º Enriando ó empozando el lino.
- 2.º Extendiéndolo al rocío.
- 3.º Poniéndolo extendido baxo la nieve.

El primero se practica poniendo el lino en estanques, rios, ó en hoyos hechos expresamente, en los quales se dexa entrar el agua, y se pueda darle salida.

Se ha notado, que el curar el lino en los estanques es dañoso á los peces; y que en los rios hace nociva el agua á las poblaciones situadas mas abaxo, tanto á los hombres como á los ganados que la bebiesen inficionada por tal em-

pozamiento : además por el movimiento desigual del agua en los rios sucede que en algun lado se cura el lino antes que en otro. Es cierto que el lino y cáñamo curados en agua de rio quedan mas limpios , y que los curados en agua estancada se suelen llenar de cieno ; pero se remedia á esto lavándolos ; y lo que se echa menos en el color hermoso, mediante el empozamiento en agua estancada , se recompensa muy bien en quanto estos linos adquieren así mucha mas suavidad que los curados en agua corriente.

En atencion á todo lo referido , son las pozas mas adequadas, en donde se pudieren formar , porque tienen además la ventaja de que se puede acomodar el lino en ellas estando secas , y despues de haberlo arreglado todo muy bien, se dexa entrar el agua.

Algunos labradores empozan su lino inmediatamente sin haberlo dexado secar , pero es constante que habiéndose secado antes , como tambien el cáñamo , sale mucho mas fuerte.

La asercion de algunos ecónomos sobre que guardando el lino ó cáñamo sin empozar ó curar , durante el invierno se pone mas áspero y duro , es infundada ; y en los experimentos hechos no se ha comprobado : bien hay alguna excepcion , pero es rara : v. g. en los alrededores de Pegau en Saxonia , como se ha expresado en el capítulo antecedente , y se atribuye esta diferencia allí á la calidad y local del terreno.

Los haces de lino no se tendrán muy apretados al empozarles á fin de que el agua les pueda penetrar por todas partes. Se forman á este efecto pequeños , se juntan en un monton al rededor de una estaca ; se fixan en la circunferencia otras estacas , y se cubren con tablas , paja , piedras ó tierra á fin de tenerlos así sujetos debaxo del agua. Al formar este monton se hace la primera cama en una extension ó espacio de circunferencia de 10 á 15 varas : muchos aldeanos hacen esta cama primera con paja , colocando el lino hasta la altura que permite el agua , y las raices han de ponerse una vez hácia dentro y otra hácia fuera ; por último se carga sobre este monton paja , piedras , &c. como queda expresado.

Se dexa en esta disposicion el lino hasta que se ha curado, lo que se verifica en 8 ó 15 dias, dependiendo esto de la diferencia del agua si es fria ó templada, suave ó dura; y de la calidad misma del lino, buena ó mala.

En algunas partes se cura el lino, teniéndolo empozado en el modo expresado por unos 7 á 8 dias, y despues se tiende en un prado, y al cabo de tres semanas se recoge.

Téngase cuidado, que donde se empozare el lino, sea el fondo firme y no cenagoso, porque se pudriria en toda la fuerza del término y quedaria inservible. Si fuese agua parada y corrompida, será menester sacar los linos algun dia antes de lo regular, y tenderlos sobre el cespel, como se ha expresado.

Curando el lino por el empozamiento solo, se cuidará de que no esté demasiado tiempo en él, á causa de que se ablandaría mas de lo que es menester.

La señal de que el lino está suficientemente curado, es quando la corteza se desprende facilmente del corazon de la caña, sin que ninguna hebra quede adherida á él, y quando el corazon no solo muestra un color blanquecino, sino que habiéndose secado se quiebra y deshace con facilidad. Habiendo estado, pues, el lino algunos dias en el agua, se saca de quando en quando alguna caña para prueba: si se desprende la corteza á lo largo de arriba abaxo facilmente, sin romperse, se habrá acabado de curar; pero si el corazon, ó parte leñosa no se desprendiese facilmente de la fibrosa, es señal de que se ha de dexar todavia en el agua.

Hallándose el lino curado, se sacará inmediatamente del agua, y se lavará para quitar el cieno que se le pegase sin enredar las cañas. Se dexa escurrir el agua de él, y se pondrá derecho por manadas contra las paredes ú otra cosa al ayre libre, de modo que estén las cañas huecas, en cuya situacion se dexarán hasta que el sol y el ayre las hubiesen secado. Despues se vuelve á colocar en su órden; se atan con soga de paja larga, y se guardan en un parage seco, hasta que se puedan agramar.

En la Lusacia alta, y en los montes de minas, aseguran algunos que no hay aguas suficientes, considerando la crecida cantidad de lino que se cultiva, para poderlo em-

pozar todo, y que en parte por esta razon se cura allí el lino al rocío, tendiéndolo sobre la yerba de los prados y cespedes de aquellas cuevas y lomas, cuidando siempre en las pendientes de que las puntas del lino tendido estén hácia arriba. Los que han arrancado el lino estando verde apetece un tiempo seco, y estando ya casi maduros los botones de la linaza, un tiempo húmedo, á causa de que en ambos casos, dicen, se apega mejor al suelo, y no levanta y descompone el viento tan facilmente las cañas tendidas. Algunas gentes antes de llevarlo á dichos prados, ponen las cañas por 24 horas en un charco de estiercol. En lo general está en descrédito en aquellos países curar el lino empozándolo, particularmente en la Lusacia alta, donde se hacen los texidos mas finos. Las hilazas de la Lusacia baxa y de qualquiera otra parte donde se empoza, valen mucho menos, que las de los linos curados al rocío, habiéndose notado que aquellas dexan en las telas, á pesar de todo el cuidado de los blanqueos, unas rayas desagradables, mas ó menos, segun los distritos y aguas en donde se ha empozado.

2.º *Extendiendo el lino al rocío*: muchos comienzan esta labor en la primavera, y los mas en otoño, luego que se ha trillado ó separado la simiente de las cañas. El otoño es por todas consideraciones el tiempo mas oportuno, á causa de que en él se encuentran por todas partes prados y campos desocupados en donde se puede extender el lino, y porque en este tiempo las nieblas no son escasas; hay tambien mas rocío, y el sol es menos ardiente.

El modo de hacerse esto es muy sencillo: se trae el lino al campo, y se extiende en hileras, de modo que una caña venga á estar al lado de la otra; y no se vuelven á tocar hasta que se presume haya pasado la mitad del tiempo necesario para que el lino esté curado, entonces se vuelve del otro lado.

El tiempo para curar al rocío será mas ó menos largo, segun hubiese estado mas húmedo ó seco el lino; pero comunmente se requiere doble del que es menester para curarlo en el agua. Se deben hacer tambien pruebas

x En España se separa la linaza á poco de haberse arrancado el lino.

bas alguna vez con cañas solas, y apareciendo bastante curadas se levantan las cañas y juntan derechas en mañas apoyadas las puntas unas con otras en forma de pirámides, y estando bien secas se atan y se recogen.

Se tendrá muy presente, que se ha de extender dicho lino en prados de yerba ó cespéd: comunmente se hace en los prados, que se ha guadañado la segunda yerba y están rasos, en los que se detiene tambien mas rocío que en el campo seco. La situacion de tales parages no ha de ser muy baxa; y nunca se han de extender los linos para curarse en los rastrojos, porque no descansan las cañas con igualdad, y asi no se curan por igual, lo que es muy perjudicial en la labor ulterior. Tampoco se pondrán sobre la tierra desnuda á causa de que el lado del lino que la tocase se pudriria. Suelen dexarse las cañas unas 6 semanas al rocío. Si se hubiese empozado algunos 7 ú 8 dias, se pueden extender 4 á 5 semanas despues en el campo en el modo mencionado.

3.<sup>o</sup> *Extendiendo el lino baxo la nieve.* Se hace esta operacion solamente con el lino cuya corteza y hebras fuesen mas ásperas y fuertes.

En algunos distritos de Silesia es freqüente este modo de curar el lino; pero es tambien allí este vegetal de tal consistencia y calidad, que aunque dexan las cañas en el campo hasta que el corazon esta enteramente podrido, y que se ve la parte fibrosa sola en el suelo, no pierde nada el lino de su tenacidad. Es sin embargo un modo algo desesperado de curar linos, y no lo aconsejaria con todos.

Se extiende el lino lo mismo que se ha expresado en el artículo antecedente: solo que esto se executa quando ya se espera pronto la nieve y el rigor del invierno. Se dexan debaxo de ella las hileras de las mañas hasta el desyelo, y habiéndose desaparecido la nieve se levanta tambien el lino para que se oreo y se seque.

Corresponde ahora expresar qual de estos tres métodos es el mejor; pero no puede esto determinarse á causa de que en los países donde las aguas son minerales, calizas y duras conviene elegir el modo de curar por el rocío, y al contrario en los contornos donde las aguas son blandas se

debe preferir el empozar : consiguientemente es menester dexar en esto á cada uno su propia eleccion ; y esta es la razon porque se ha extendido el autor de este artículo en referir los citados métodos. *Se concluirá.*

*Extracto de una carta del D. D. Bernardino Felipe Campo, Cura de Poblachuela en el Arzobispado de Toledo, sobre medicina doméstica.*

Ninguna diligencia puede considerarse sobrada para precaver á los hombres de la infeccion del ayre en tiempo de peste , y mas á las personas que por necesidad , caridad ú oficio tienen que asistir á los enfermos : por tanto se ha de usar algun preservativo para ocurrir á los daños que puede causar en la salud el ayre pestilencial que domina en los aposentos de los enfermos , y mas quando su enfermedad ha sido larga ó tiene síntomas de corrupcion , que facilmente inficiona la atmósfera.

Pero entre tantos que felizmente se han empleado , voy á proponer los que , por mas faciles y eficaces , ha hecho la observacion recomendables. Su uso es muy ordinario y poco costoso ; y la importancia de emplearlos en tiempo de peste , y en las casas de qualquier enfermo , debe conocerse muy bien á vista de los extragos que se pueden evitar en los aposentos ú alcobas de los enfermos , las quales se procura estén lo mas abrigadas que pueda ser , impidiendo su ventilacion ; en las de los pobres , que , por lo comun , son bajas y estrechas , todavia se hace mas dañoso el ayre estando cerradas , y así en beneficio de los asistentes , y del mismo enfermo se han de desinfectar las alcobas ó habitaciones de los pacientes poniendo en una vasija ó cazuela vidriada un quartillo , poco mas ó menos , de vinagre fuerte y de buen olor , mezclándole como una tercera parte de agua. Se coloca dicha vasija encima de brasas ó carbones bien encendidos en un hornillo , brasero ó *chufeta* , la qual pueda llevarse por distintos parages del aposento , para que así circule mejor por todo él la evaporation y sahumero de esta mezcla de agua y vinagre.

Tambien se pueden rociar las habitaciones con vinagre  
de

de buena calidad, mezclado con la mitad de agua, usando para esto de una regadera de agujeros pequeños, ó de un hisopo de ramas ú hojas de árbol, arrojándolo con la mano levantada, de suerte que caiga como lluvia. <sup>1</sup>

Para preservarse contra la peste se ha de evitar el contacto con los enfermos antes de haber comido alguna cosa y darse en la boca, las narices, los ojos, las sienes, los oídos, las manos, y toda la cara con agua rosada, vino ó vinagre de buen olor, tambien rosado, y en que se hayan infundido flores de sauco. Asimismo es muy oportuno humedecer y fortalecer las fauces con el cilantro, cinamomo ó corteza de limon, masticándolo muy bien primero. Con sola esta diligencia de masticar un pedazo de limon y probar el jugo de su corteza, agrio ó simiente, solia rechazar la fuerza del contagio un famoso Médico: otros suelen usar un poco de quina que mastican para humedecer las fauces y libertarse del contagio con este antiptúrido.”

## ARTES.

*Extracto de un informe de los Académicos Bestinelli y Volta, sobre un método de hilar la seda en frio, ahorrando leña y tiempo, y sacando mas cantidad y mejor.* <sup>2</sup>

Las primeras tentativas se executaron en las inmediaciones de Mantua desde donde pasaron á noticia de los artistas de aquella Ciudad. Del informe de los Académicos diputados en el año de 1792, para visitar el modo de hilar la seda, resulta que el aparato consistia en un hornillo para el fuego que comunicaba á otros seis hornillos destinados al agua fria, y que el disolvente que se empleaba en las calderas de agua fria eran orines recientes. Los hilanderos Termanini y Ceno, habian visto por la experiencia que la multiplicacion de calderas frias que participaban de un solo hornillo de fuego, hacia perder mucha seda al tiempo

<sup>1</sup> Mas efecto y mas pronto hace la evaporacion del vinagre que se echa sobre ascuas ó sobre un badil de hierro encendido.

<sup>2</sup> Journal encyclopedique anne è 1795, tom. 1.